

## A propósito de...



# 1 DE MAYO SAN RICARDO PAMPURI

Nació el 2 de agosto de 1897 en Trivolzio (Pavía). Fue bautizado al día siguiente con los nombres de Herminio, Felipe. Muy niño aún perdió a sus padres y fue confiado a los tíos maternos, que lo educaron cristianamente. Pasó la infancia y juventud dedicado al estudio y a obras de apostolado; prestó el servicio militar en los hospitales de guerra, curando y asistiendo con gran amor fraterno a los soldados heridos.

En 1921 se laureó con sobresalientes notas en medicina y cirugía en la Universidad de Pavía y poco tiempo después fue nombrado médico de familia en Morimondo, en la provincia de Milán, donde permaneció seis años, manifestando gran competencia profesional y una extraordinaria solicitud por los enfermos, a los que trataba de curar en el cuerpo y en el espíritu.

Fue un magnífico colaborador del párroco, presidente del Círculo Juvenil de la Acción Católica y Secretario de la Comisión de Misiones de la Parroquia. Siguiendo la vocación a la vida consagrada, ingresó en el noviciado de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios el año 1927, en Brescia, con el nombre de Fr. Ricardo.

Durante los tres años que vivió en la Orden, siguiendo el ejemplo del santo Fundador, observó la Regla y se distinguió por el recogimiento y la vida interior; fue ángel de consuelo para los enfermos, modelo para los Hermanos de comunidad, invitación al bien para los médicos y personal del hospital y para cuantas personas trataba en su apostolado hospitalario.

Murió santamente en Milán el 1º de mayo de 1930. Su cuerpo se venera en la iglesia parroquial y el corazón en la Casa de Reposo a él dedicada en Trivolzio. Juan Pablo II lo beatificó el 4 de octubre de 1981 y lo canonizó el 1 de noviembre de 1989.

## SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

[jsanchezf.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchezf.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

### 1 DE MAYO 2022

Año XIV. nº: 766



### Palabra de Dios:

**Hechos 5,27b-32.40b-41.**

*Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo.*

**Salmo 29.**

*Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.*

**Apocalipsis 5,11-14.**

*Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza.*

**Juan 21,1-19.**

*Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.*

## Comentario al Evangelio:

### AL AMANECER

En el epílogo del evangelio de Juan se recoge un relato del encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos a orillas del lago Galilea. Cuando se redacta, los cristianos están viviendo momentos difíciles de prueba y persecución: algunos reniegan de su fe. El narrador quiere reavivar la fe de sus lectores.

Se acerca la noche y los discípulos salen a pescar. No están los Doce. El grupo se ha roto al ser crucificado su Maestro. Están de nuevo con las barcas y las redes que habían dejado para seguir a Jesús. Todo ha terminado. De nuevo están solos.

La pesca resulta un fracaso completo. El narrador lo subraya con fuerza: "Salieron, se embarcaron y aquella noche no cogieron nada". Vuelven con las redes vacías. ¿No es ésta la experiencia de no pocas comunidades cristianas que ven cómo se debilitan sus fuerzas y su capacidad evangelizadora?

Con frecuencia, nuestros esfuerzos en medio de una sociedad indiferente apenas obtienen resultados. También nosotros constatamos que nuestras redes están vacías. Es fácil la tentación del desaliento y la desesperanza. ¿Cómo sostener y reavivar nuestra fe?

En este contexto de fracaso, el relato dice que "estaba amaneciendo cuando Jesús se presentó en la orilla". Sin embargo, los discípulos no lo reconocen desde la barca. Tal vez es la distancia, tal vez la bruma del amanecer, y, sobre todo, su corazón entristecido lo que les impide verlo. Jesús está hablando con ellos, pero "no sabían que era Jesús".

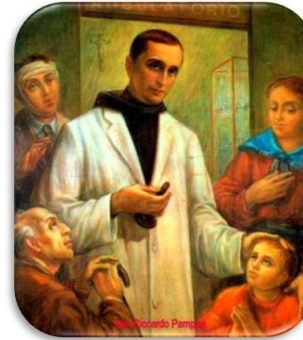
¿No es éste uno de los efectos más perniciosos de la crisis religiosa que estamos sufriendo? Preocupados por sobrevivir, constatando cada vez más nuestra debilidad, no nos resulta fácil reconocer entre nosotros la presencia de Jesús resucitado, que nos habla desde el Evangelio y nos alimenta en la celebración de la cena eucarística.

Es el discípulo más querido por Jesús el primero que lo reconoce: "¡Es el Señor!". No están solos. Todo puede empezar de nuevo. Todo puede ser diferente. Con humildad pero con fe, Pedro reconocerá su pecado y confesará su amor sincero a Jesús: "Señor, tú sabes que te quiero". Los demás discípulos no pueden sentir otra cosa.

En nuestros grupos y comunidades cristianas necesitamos testigos de Jesús. Creyentes que, con su vida y su palabra nos ayuden a descubrir en estos momentos la presencia viva de Jesús en medio de nuestra experiencia de fracaso y fragilidad. Los cristianos saldremos de esta crisis acrecentando nuestra confianza en Jesús. Hoy no somos capaces de sospechar su fuerza para sacarnos del desaliento y la desesperanza.

**José Antonio Pagola**

## Pensamiento Hospitalario:



***"Oremos para que el orgullo, el egoísmo, o cualquier otra pasión mala no nos impidan ver el sufrimiento de Jesús en la enfermedad. Curarlo, consolarlo ... Con este pensamiento siempre fresco en la mente, como suave y debe aparecer como fructífero ejercicio de la profesión (médica)."***

*(Carta de San Ricardo Pampuri a su hermana Sor Longina)*

## Espiritualidad y Oración:

### INVOCACIÓN A LA VIRGEN

María, hija de Israel, tú has proclamado la misericordia ofrecida a los hombres, de edad en edad, por el amor misericordioso del Padre.

María, Virgen Santa, Sierva del Señor, tú has llevado en tu seno el fruto precioso de la Misericordia divina.

María, tú que has guardado en tu corazón las palabras de salvación, testimonias ante el mundo la absoluta fidelidad de Dios a su amor.

María, tú que seguiste a tu Hijo Jesús hasta el pie de la cruz con el fiat de tu corazón de madre, te adheriste sin reserva al servicio redentor.

María, Madre de misericordia, muestra a tus hijos el Corazón de Jesús, que tú viste abierto para ser siempre fuente de vida.

María, presente en medio de los discípulos, tú haces cercano a nosotros el amor vivificante de tu Hijo resucitado.

María, Madre atenta a los peligros y a las pruebas de los hermanos de tu Hijo, tú no cesas de conducirles por el camino de la salvación.

(San Juan Pablo II)

